



El Consejo Directivo de la Facultad de Psicología U.N.R. se manifiesta en defensa de la Universidad Pública y comparte el siguiente comunicado: Declaración del Consejo Directivo de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. 27 de agosto de 2018.

La Universidad Pública está en peligro, así como lo está todo el sistema de educación pública a cargo del Estado en nuestro país. La política económica llevada adelante por el Gobierno Nacional bajo los dictados del Fondo Monetario Internacional, implica lo que se conoce como 'ajuste', que no es otra cosa que una política regresiva de redistribución de la riqueza para beneficiar a los grupos económicos más concentrados y poderosos de la economía (agroexportadores, mineras, bancos, empresas energéticas) y al mismo tiempo empobrecer a la gran mayoría de la población. Tales políticas de ajuste no pueden implementarse sin la consecuente represión de la protesta social, hecho constatable en los graves episodios que han ido in crescendo en las últimas semanas.

Al mismo tiempo el proceso inflacionario - que según todos los pronósticos superará el 35% anual- va carcomiendo día tras día los salarios de los trabajadores, que además ven amenazada la continuidad de sus empleos por los despidos que, de manera irrefrenable, se vienen produciendo. En ese contexto, las UUNN padecen los intentos oficiales de vaciamiento y desprestigio con presuntos fines privatizadores, ya que, al enorme ajuste a los salarios docentes, a los recortes en el CONICET y el INTI, se le añaden preocupantes datos respecto al presupuesto del próximo año.

Lo que está en juego, como se ha dicho en otras oportunidades, es la Universidad pública, gratuita, irrestricta y de calidad, inspirada en los principios reformistas, ya que para este gobierno, como lo han manifestado en reiteradas oportunidades sus principales agentes, sobran universidades, sobran docentes y, finalmente, sobran estudiantes. Sobre este punto, hay que decir que en los últimos tres años la deserción estudiantil en nuestra Universidad ha superado los veinte mil estudiantes, y ha sido motivada principalmente por el deterioro en las condiciones económicas y por la inflación creciente. Para el proyecto de Cambiemos, la educación pública, lejos de considerarse una prioridad y un derecho, es un gasto que debe reducirse drásticamente en función de lograr la reducción del déficit fiscal exigida por el FMI.

Pero esos ataques a la educación pública, y en especial a la Universidad, no se han producido sin la respuesta contundente de profesores, estudiantes, no docentes, graduados y en general la comunidad en su conjunto, que en las últimas semanas han demostrado su poder de lucha y su capacidad de movilización. Hemos salido a las calles, y hemos logrado visibilizar a toda la comunidad que las Universidades Públicas son esenciales en el desarrollo productivo y cultural del



país, que son un elemento fundamental en la vida democrática de nuestra nación, y que constituyen un factor, tal vez entre los más relevantes, en toda posible realización de una sociedad más justa y más igualitaria; sin educación pública y gratuita en todos los niveles la democracia sería sólo un nombre y la educación sólo un privilegio más para unos pocos.

El obscuro cerco mediático, blindaje protector que sólo la calle en movimiento romperá, ha sufrido sus primeros embates a partir de la enorme movilización en Córdoba donde más de cien mil estudiantes y trabajadores marcharon luego de la decisión de sendas asambleas interfacultades, o en la Plaza de Mayo que la UBA llenó de clases públicas, o en las distintas y pacíficas toma de facultades y rectorados en diversas UUNN, o los miles de vecinos que acompañaron los abrazos a las universidades del conurbano. Y en nuestra propia ciudad, donde la Universidad itinerante, declarada de interés provincial y municipal a instancia de los delegados gremiales de nuestra Facultad, se sostuvo en agenda durante las tres semanas de paro con clases públicas, actividades académicas y artísticas, y con las históricas movilizaciones del jueves 23 y el viernes 24 de agosto.

A cien años de la Reforma Universitaria ha sido necesario ponerse de pie nuevamente para enfrentar otro ataque de los sectores conservadores y reaccionarios de nuestra sociedad contra la Universidad Pública. El balance de las tres semanas de paro es contundente: una movilización masiva y creciente, la profusión de asambleas de base e interclaustros, y la realización de una gran marcha federal en defensa de la educación el próximo jueves 30 de agosto, que tiene como antecedentes las marchas federales del 2016 y del 2017.

La Universidad Pública está en peligro, pero con la lucha que venimos desplegando en todo el país y con la unidad de los diferentes actores que integran la vida universitaria, y junto a la comunidad, lograremos detener la embestida de este gobierno neoliberal y neoconservador contra el derecho del pueblo a la educación pública, gratuita y de calidad para todas y todos los habitantes del territorio argentino.